

## PREGUNTAS

---

1. ¿Será ventajoso el haber nacido en la congregación a nuestros niños y jóvenes?

**2 Tim. 3:14-15, Salmo 1:1-6**

2. ¿De que forma hay que trabajar para que los nuestros se queden cuando grandes?

**Deuteronomio 31:12, Proverbios 22:6**

3. ¿Como hay que doctrinar a los nuestros?

**Proverbios 7:1-5, Proverbios 5:1-4**

4. ¿Que razón vemos que haga que los nuestros se aparten?

**Lucas 16:8, Proverbios 7:7-10, 21-23**

5. Porque son de la iglesia e hijos de hermanos activos ¿hay garantía que todos los nuestros se queden y sirvan a Dios?

**1 Samuel 2:11, 22-25, 1 Samuel 8:1-5**

6. ¿Que necesitamos hacer para que seamos exitosos en la retención de los nuestros?

**Efesios 6:4, Proverbios 22:15**

7. habiendo dado el consejo y enseñado el camino, ¿cual advertencia da el Señor?

**Ezequiel 3:17-21, Ezequiel 18:20**

## La Retención de Los Nuestros

28 Noviembre 2009 E.C.

Día 7 del Noveno Mes 2013 E.M.

Lectura Biblica: **Nehemias 4:12-14**

Texto de Memoria: **Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina**

**( 2 Timoteo 4:2 R.V.)**

## COMENTARIO

---

En el pueblo de Dios, no utilizamos estadísticas para determinar la probabilidad de que uno de nuestros pequeños (jóvenes, adolescentes, o niños) crezca en la congregación y algún día , llegue a bautizarse y casarse y quedarse en la iglesia.

Levantemos la cabeza y miremos alrededor y veamos cuantos hermanos ya serios en las cosas de Dios son de los que anduvieron en sus primeros pasos en este lugar. Pero, ¿que pasó?

Si vemos a varios, algo esta funcionando bien, asi que adelante. Si no los vemos, entonces meditemos que pasó.

Cada persona es libre de decidir, pero en realidad, ¿como ayudar a retener a los nuestros? Como pueblo, nos esforzamos grandemente a trabajar en unir pensamientos con otras congregaciones y de evangelizar al extraño, pero es de suma importancia el tener que esforzarnos a "evangelizar" con vigor y ánimo aún mayor a los que se sientan en nuestra mesa, que comparten nuestro techo, que llevan nuestra sangre.